



El amor perfecto de nuestro Padre celestial.

Mateo 5:43-48

Jesús corrige un malentendido de parte de los judíos, que interpretaban de forma muy estrecha el concepto de *prójimo*. Al estrechar la definición de prójimo, se les hacía más fácil amar conforme a su entendimiento, y luego justificaban el odio que tenían para otras personas. El estándar de perfección se basa en el perfecto Dios, que ama a Sus enemigos. Nosotros debemos ser perfectos porque somos hijos de nuestro perfecto Padre.

UN MALENTENDIDO

V. 43-»Ustedes han oído que se dijo : “Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo ”.

La primera parte de esto se encuentra en Levítico 19:18. Se había interpretado como algo que solamente aplicaba entre la comunidad de los judíos. En cuanto a odiar a los enemigos, no existe un mandamiento en la Biblia para justificar esto. Observamos un odio hacía los enemigos de Dios, y hacia la injusticia que ofende a Dios, pero nunca se justifica un odio personal entre dos personas.

LA CORRECCIÓN DE JESÚS

Al contrario, la Biblia enseña amor hacía los enemigos (Éxodo 23:4; Proverbios 24:17; Job 31:29). **V. 44-** Pero Yo les digo: amen a sus enemigos. Aquí Jesús pone en claro la intención de toda la escritura, y pone un ejemplo de tal amor, y oren por los que los persiguen.

V. 45- para que ustedes sean hijos de su Padre que está en los cielos;

El cristiano interactúa con los demás, no en base a la conducta del otro, sino en base a la relación que tiene con Dios. Sabe que es bienaventurado cuando sufre persecución, y es libre de la necesidad de odiar, y librado para orar. porque Él hace salir Su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos. Dios comparte las buenas cosas de su creación libremente, promoviendo la prosperidad aun de sus enemigos.

DOS ILUSTRACIONES

Jesús pone dos ejemplos para mostrar algo acerca de sus discípulos: a saber, sus discípulos nos son del mundo, y por lo tanto, no deben actuar como los del mundo. Además, no viven para esta vida presente en el mundo, sino para una recompensa eterna en el cielo. Primero, aún los más despreciados pueden amar a los que los aman a ellos. **V. 46-** Porque si ustedes aman a los que los aman, ¿qué recompensa tienen? ¿No hacen también lo mismo los recaudadores de impuestos?

Segundo, saludar, un gesto, palabra cortés que muestra respeto y una disposición amable a alguien. **V. 47-** Y si saludan solamente a sus hermanos, ¿qué hacen más que otros? ¿No hacen también lo mismo los gentiles? El cristiano conscientemente se esfuerza por hacer más que hacen los demás, sintiendo un amor hacia el prójimo, para ser como el Padre.

Como el Padre es perfecto en Su amor y justicia, el cristiano se esfuerza hacia la perfección. **V. 48-** Por tanto, sean ustedes perfectos como su Padre celestial es perfecto. Él es el estándar de perfección. Así que, a diferencia de los judíos a quienes Jesús se dirigía, ningún cristiano jamás puede estar confiado en su propia justicia.

Esforcémonos, por lo tanto, en el arrepentimiento y el crecimiento en la gracia, y el amor al enemigo.